

Indagación de lo histórico de la UAEM fortalece su identidad.

Caso: la instrucción de las Ciencias Naturales Decimonónicas

González Vargas, Elena. Maestra en Educación Superior, Cronista de la Facultad de Química de la Universidad Autónoma del Estado de México.



Introducción

Afortunadamente, la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) para su comunidad posee un acervo histórico desde el siglo XIX con el Instituto Científico y Literario. De este acervo, adquirir su conocimiento y referirlo, enriquece el saber. A la vez es perpetuar la memoria y la identidad de la institución educativa.

Con indagar el acervo del instruir de las ciencias naturales del Instituto Científico y Literario decimonónico del archivo universitario UAEM, hubo conocimiento de su enseñanza en los estudios de preparatoria integral y las carreras profesionales -de Ingeniería y de Farmacia- así como de sus gabinetes de química y de historia natural -hoy Museo "Dr. Manuel Villada Peimbert".

Ahora, como necesidad humana se dan a conocer a través del presente artículo, en la mira de fortalecer la identidad universitaria de la UAEM.

Resumen:

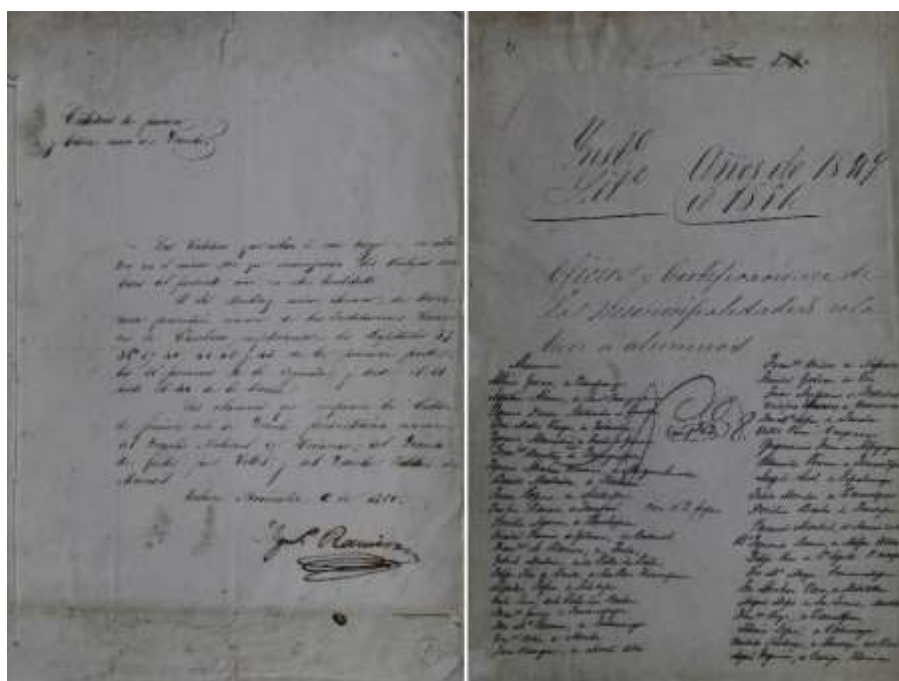
Partiendo del acervo histórico que desde el siglo XIX posee la hoy Universidad Autónoma del Estado de México, hacemos un recuento de la instrucción de las ciencias naturales en Instituto Científico y Literario; enseñanza que se mantuvo a pesar de las reformas curriculares.



Edificio decimonónico del Instituto Científico y Literario del Estado de México. Acervo digital del Museo de Historia Universitaria "José María Morelos y Pavón".

Estudios de Preparatoria Integral y carreras profesionales

"El Nigromante", el abogado Juan Ignacio Paulino Ramírez Calzada, en 1851 dejaba la cátedra de derecho. Mas sus ideas de la educación para la juventud del México independiente, seguían en la reflexión de sus seguidores. Como Secretario de Guerra y Hacienda con el gobernante Francisco Modesto de Olaguíbel Martiñón, y, el Director del Instituto Literario, el abogado Felipe Sánchez Solís, logra que se establezca el internado -con sustento de erario municipal- para los destacados estudiantes de los municipios del Estado de México, conocidos como "alumno municipal". Uno fue el de Tixtla de Guerrero, quien llega a ser gran periodista, escritor y abogado, Ignacio Manuel Altamirano Basilio. de fortalecer la identidad universitaria de la UAEM.



Carta de evaluación de alumnos de primer y tercer curso de Derecho del catedrático Ignacio Ramírez Calzado, con fecha noviembre 6 de 1850, y, lista de Alumnos de Municipalidad, internos, caso Ignacio Manuel Altamirano de Tixtla, del Instituto Literario del Estado de México.

Años después. sus ideas trascendieron al seguir en prioridad la educación. El Instituto Literario abre sus puertas a los estudios de preparatoria integral de cinco años escolares -secundaria y preparatoria- con su Ley Orgánica del 16 de octubre de 1851, del decreto número 57 del Congreso Constitucional estatal (Colección de decretos del Estado de México, 1851, pp. 51-58). Mas aún se impartía escolástica dedicada a los universales y a la relación entre la fe y la razón, con gramática, dialéctica, retórica, aritmética, geometría, astronomía y física.

En el año escolar de 1870, la enseñanza de las ciencias naturales -física, química, botánica, geología, geografía- adquiere importancia con saberse el método pedagógico de Enrique Pestalozzi, el método objetivo racional intuitivo (Bazant, M., 2000, p, 68). abogado, Ignacio Manuel Altamirano Basilio. de fortalecer la identidad universitaria de la UAEM. Y la preparatoria del Instituto inicia los planes de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria de 1867, que estaba dirigida por el médico Gabino Barreda, pensador de la educación laica y positiva, educación para la paz y el orden social, con la enseñanza de lo comprobable, fundamento de las ciencias naturales.

También, se promocionaron las carreras del año escolar 1870: Agricultura y Veterinaria, Artes y Oficios, Comercio y Administración, Ingeniería en: Topografía, Mecánica, Civil, Minas, Geografía e Hidrografía, y, la carrera de Ensayador de Metales (Colección de decretos del Estado de México, 1870, pp. 101-114).

La carrera de Farmacia inicia en el año escolar 1875, una vez planificada (Colección de decretos del Estado de México, 1872, pp. 60-78)

Esta política educativa del Instituto Literario con Director, el abogado Felipe Sánchez Solís, y, el Estado gubernamental de Mariano Riva Palacio Díaz, es clara de ser viable, para esa época de la república restaurada, la educación superior se consideraba de importancia para el progreso, había juventud a desarrollarse.

Además, el Instituto mantenía relaciones interinstitucionales con catedráticos de instituciones educativas, casos son de la Escuela de Minería, el catedrático de química, física e historia natural, el Ingeniero en Minas y Metalurgista, y, Ensayador y Apartador de Metales Francisco del Villar Marticorena, y, los médicos farmacéuticos Gumesindo Mendoza, Manuel Jiménez C. y José Donaciano Morales de la

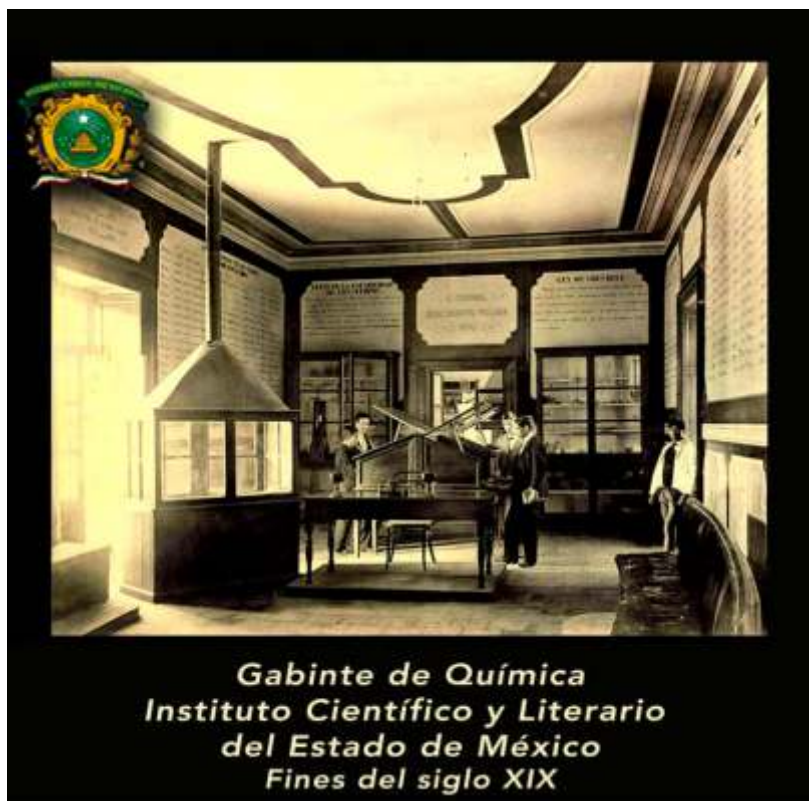
Escuela Nacional de Medicina (Venegas. J. A. 1984, p. 35; Díaz y Ovando, C., 1998, pp. 2093-2094).

Además, ya se habían institucionalizado las ciencias Física, Matemáticas, Química, Mineralogía, Geología, en el Colegio de Minería de la ciudad de México de 1792, que es Escuela de Ingeniería en 1868. Sitio donde Andrés Manuel del Río descubre el elemento químico "vanadio" al indagar minerales de la región de Zimapán -hoy estado de Hidalgo- y, donde el científico alemán Alexander von Humboldt expresó: *ninguna ciudad del nuevo continente presenta establecimientos científicos tan grandes y sólidos como la capital de México* (Ramos, L.Ma.P, 1991, p. 30).

Había gremio de farmacéuticos, egresados de la Escuela Nacional de Medicina, unos asistían a la cátedra de química del Colegio de Minería como Leopoldo Río de la Loza, quienes crean, en febrero de 1839, la Sociedad Científica Academia de Farmacia de 1841; el Consejo Superior de Salubridad (Viesca, T.C., 2014, pp. 2-6), y, editan la primera Farmacopea en 1846, que contiene el "Ensayo a la materia vegetal de México" y el "Ensayo para la materia médica mexicana" siendo su promotor el ilustre médico farmacéutico y catedrático de química médica Leopoldo Río de la Loza Guillen. Desaparece el Tribunal Protomedicato que otorgó título de "Boticario" de 1628 a 1833 (Schifter-Aceves. L. y col., 2009, pp. 943-944).

El Estado gubernamental continuaba con iniciativas de tareas de desarrollo - formación de la Estadística General y la Carta Geográfica de la República- realizadas por su primera comunidad científica, el Instituto Nacional de Geografía y Estadística de 1833. Para diciembre de 1849 adquiere el nombre de "Sociedad de Geografía y Estadística" con José Justo Gómez de la Cortina. Se le encomienda la división política de la República, un sistema para la unificación de los pesos, medidas y monedas y un plan para la adopción del sistema métrico decimal que acontece el 15 de marzo de 1857.

Sin olvidarse a la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria de 1854, que inicia sus actividades en el convento de san Jacinto de la capital del país; logro de personalidades ilustres y académicas como Joaquín Velázquez de León, Leopoldo Río de la Loza y José Urbano Fonseca. Para 1870 formaba a profesionista de Ingeniero Agrónomo y de Médico Veterinario.



Así, el Instituto Literario Decimonónico mantuvo la enseñanza de las ciencias naturales a pesar de las reformas curriculares de 1872, 1876, 1881, 1896 y 1898. Aunque es de saberse que para 1898 siguen los estudios de preparatoria integral, pero las únicas carreras ofertadas de las ciencias naturales son Ingeniero Topógrafo, Farmacéutico y Telegrafista establecida en 1896 (Colección de decretos del Estado de México, 1898, pp. 373-406).



Bibliografía:

1. Archivo Universitario UAEM, fichas digitales 44-Bis_4338 y 15_4306_1.
2. Bazant, M. (2000) Historia de la educación durante el porfiriato, El Colegio de México.
3. Colección de Decretos del Estado de México. (siglo XIX) Archivo Histórico del Estado de México, Centro Cultural Mexiquense, Gobierno del Estado de México.
4. Díaz y de Ovando, C. (1998) Los Veneros de la Ciencia Mexicana (crónica del Real Seminario de Minería 1792-1892, tomo III, Facultad de Ingeniería, UNAM.
5. González V. E. & Ramos L. Ma.P. (2009) "Silviano Enriquez Correa, destacado catedrático y difusor de la química en el Estado de México (1853-1900)", revista CIENCIA ergo-sum, UAEM.
6. Ramos, L. Ma. P. (1991) Difusión e institucionalización de la mecánica newtoniana en México en el siglo XVIII, Tesis de Maestría en Ciencias, Facultad de Ciencias, UNAM.
7. Schifter-Aceves, A. L., Puerto Sarmiento, J. y Aceves-Pastrana, P. (2009). Las farmacopeas de México y Estados Unidos en el nuevo milenio: paralelismos y divergencias. *An. R. Acad. Nac. Farm.* 75(4).
8. Venegas, J. A. (1984) El Instituto Científico y Literario del Estado de México, UAEM.
9. Viesca Treviño, C. (2014). La Academia Nacional de Medicina de México. El pensamiento médico y su proyección en 150 años. México, Conacyt.

Entonces el gobernante estatal general José Vicente Villada 1897-1904, dio prioridad a la formación de profesores de primaria. Una profesión establecida en el Instituto con su Ley Orgánica del decreto número 42 de 1872. También, en la Ley Orgánica de 27 de enero de 1898 en su artículo 49, declaraba estar cerrado el internado y que todos los alumnos serían externos (Colección de decretos del Estado de México, 1898, pp. 373-406).

La continuidad académica de la enseñanza de las ciencias naturales fue con sus profesionistas egresados. Caso es el alumno municipal de Villa del Carbón, quien se destaca como alumno del ilustre catedrático de química Francisco del Villar Marticorena. Es catedrático de química en 1876 con examen de oposición, se retira hasta su fin en 1900. Conformó la Academia de Ciencias Naturales. Es el gestor y responsable del montaje del Gabinete de Química y Física, que funciona desde 1881 para enseñanza y servicio de análisis. Dejó cuatro libros de texto, un par se edita en 1884 y otro par en 1896. Y fue fundador del Boletín del Instituto Científico y Literario, se edita de 1898 a 1905 (González, V. E. y Ramos L. Ma.P., 2009, pp. 302-308).

A esta Academia pertenecieron ilustres catedráticos egresados, como Ingeniero Anselmo, Ingeniero Adolfo Barreiro, Farmacéutico Feliciano Nava, Farmacéutico Enrique Trejo y Farmacéutico Servando Mier.

También, se fortalece su enseñanza con la llegada del médico farmacéutico Manuel María Villada Peimbert, en 1881. Un profesional de la botánica y la química decimonónica de México, quien había sido fundador de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, cuya revista *Naturaleza* se publica de 1868 a 1914.

Y con su mando de Director del Instituto se adquieren ejemplares de aves y mamíferos con taxidermia (técnica de disecar), minerales, preparaciones microscópicas. Hoy, unos pertenecen al Museo Universitario que lleva su nombre.

Lo presentado aquí de la historia de las ciencias naturales del Instituto, es un poco del acervo histórico de la UAEM y de la entidad mexiquense. Su patrimonio cultural, indagarlo, hacer suyo su conocimiento y su saber es sustancial para la firmeza de la identidad con esta Máxima Casa de Estudios Universitarios.